



Cuba celebra la clasificación a la segunda fase.

¿Misión cumplida?

El equipo Cuba, como se había planificado, le ganó el juego de vida o muerte a Australia para clasificar a la segunda ronda del evento más importante del deporte de las bolas y los strikes

Por **DAYÁN GARCÍA LA O** / Fotos: **RICARDO LÓPEZ HEVIA**

ANTES del Clásico, entre estrategias que a veces sonaban un poco conformistas, como si en el béisbol cubano hubiera desaparecido la ambición, el alto mando del conjunto de las cuatro letras diseñó un camino que pasaba por definir la clasificación a la segunda fase con victorias ante China y Australia.

Sucede que desde aquí pensamos al doble campeón de estas citas, Japón, como una legión invencible de samuráis, y esa mentalidad fatalista la pagamos en un partido donde pudo ser otra la historia. Lo cierto es que las grandes hazañas hay que creérselas primero, como diría mi abuelo, el más fanático al *team* Cuba que he conocido.

De todas formas, al cierre de esta edición los cubanos cumplieron los vaticinios precompetencia con triunfos ante chinos y canguros, este último con el sabor dramático de estar obligados a matar o morir.

La historia comenzó con el partido ante los locales en el Tokio Dome. Lo planificado por la dirección antillana regaló opciones desde el montículo y la ofensiva nipona marcó 11 veces por seis los cubanos, quienes se vieron ajustados al bate ante lanzadores de mayor exigencia.

En ese juego se reveló Roel Santos y anunció la forma con la que llegó al evento, en tanto sacaron las uñas otros noveles a este nivel como Yoelkis Céspedes y Yurisbel Gracial.

La derrota, de cualquier modo, para quien la había esperado no significó mucho, porque el libreto se estaba cumpliendo, porque Cuba tenía que pasar por encima de China y Australia, sin margen de error.

Y así fue. Los del país más poblado del mundo, que aún no ha crecido lo suficiente en estos menesteres, cayeron por lechada de 0-6 ante los caribeños, con solo el aliciente de mantener en cero la casilla cubana

durante tres capítulos, con protagonismo durante dos entradas y dos tercios para un veterano que responde al nombre de Bruce Chen.

Con la mesa servida y según lo esperado, la tropa de Carlos Martí llegó al juego con Australia en igualdad de condiciones, ambos conjuntos con una victoria ante China y una derrota frente a Japón.

El alto mando caribeño guardó sus cartas para este desafío, y llegó en inmejorables condiciones con el pitcheo, pues estaban todas las armas disponibles, con excepción del derecho Vladimir Baños, quien se mostró indetenible en la sonrisa ante los asiáticos.

Será recordado, sobre todas las cosas, el quinto capítulo ante Australia, cuando después de dos outs Santos y Alexander Ayala ligaron indiscutibles, Frederich Cepeda cumplió con la especialidad de la casa y negoció un boleto, en tanto Alfredo Despaigne encontró una recta del relevista Lachlan Wells, puso la pelota en las gradas del jardín izquierdo y la Isla toda, desde el cabo de San Antonio hasta la Punta de Maisí (incluso más allá), se despertó pasadas las 12 de la noche.

Entre las individualidades son cuatro los cubanos que concluyeron el apartado B con promedio de 400 o más (Alfredo Despaigne, Alexander Ayala, Roel Santos y Yurisbel Gracial). El jardinero central Santos rompió todo mito de lanzador zurdo contra bateador de la misma mano. Envuelto en el mejor torneo de su carrera, el granmense lució tanto con el guante como en su labor de primer madero. Protagonizó jugadas decisivas a la defensa por el momento en el que fueron realizadas, pero más dice su average de 545, con seis indiscutibles en el trío de juegos.

También desde el cajón de bateo, el matancero Gracial parece liberado de toda presión y está encendido (583 de average con siete hits, incluidos tres dobles).

Ayala, por su parte, despejó toda duda sobre su titularidad. Se ganó el puesto a puro batazo, con 417 y tres tubeyes responde a la confianza depositada en él por el alto mando, que, además, le encomendó la difícil tarea de ser el segundo en la alineación.

De Despaigne hay muy poco que decir. El mejor bateador del patio y único con actividad en la Liga Profesional Japonesa destaca por sus 400 puntos de bateo y los cinco remolques, fundamentalmente esas cuatro empujadas contra Australia que significaron la clasificación del conjunto cubano.

Tal vez el punto más dudoso está en que el camarero Carlos Benítez no está produciendo, y según las palabras del director técnico la intermedia no es una posición para improvisar; pero desde la confección del equipo se manejó la posibilidad de que el holguinero Yordan Manduley asumiera esa responsabilidad, que ha enfrentado en otras oportunidades.

Del pitcheo solo destacar el buen tino proyectado por la dirección cubana para jugar el ajedrez de la regla de la cantidad de lanzamientos. El límite de 65 envíos provocó que el bullpen asumiera una responsabilidad mayor; y si juzgamos por la consecución del objetivo final, Carlos Martí y su grupo de trabajo lo hicieron a la perfección. Algo así como que no se puede criticar cuando las cosas salieron bien.

Sorpresa en la llave A

El otro apartado asiático, con sede en Corea del Sur, vivió jornadas sorpresivas desde el mismo inicio de sus actividades. En el choque inaugural, el debutante Israel enmudeció



Despaigne sacudió el Tokio Dome con un Grand Slam ante Australia.



El novel Roel Santos reveló la forma en la que llegó al Clásico.

Resultados de Cuba en primera fase

7 de marzo

	C	H	E
CUB	6	11	3
JPN	11	14	1

G: Ayumu Ishikawa
P: Yoanni Yera

8 de marzo

	C	H	E
CHN	0	1	0
CUB	6	14	1

G: Vladimir Baños
P: Lou Xia

9 de marzo

	C	H	E
AUS	3	13	1
CUB	4	10	0

G: Vladimir García
P: Lachlan Wells
JS: Miguel Lahera

el Gocheok Sky Dome con victoria 2-1 ante los superfavoritos locales.

Por si fuera poco, la armada israelí, compuesta por peloteros estadounidenses que se desempeñan en el sistema de béisbol de los Estados Unidos, vapuleó a Taipei de China 15-7, y por las dudas concluyó la faena con triunfo ante la potente escuadra de Holanda.

En definitiva, Israel concluyó invicto en tres salidas, y junto a Holanda, que liquidó las aspiraciones de los coreanos con blanqueada de 5-0, se citaron con Japón y Cuba en la segunda etapa de todos contra todos, que acogerá el Tokio Dome.

De esta agrupación salen un par de semifinalistas, que coincidirán en el Dodger Stadium con los agraciados de los grupos C (Estados Unidos, República Dominicana, Canadá y Colombia) y D (Puerto Rico, Venezuela, México e Italia).

El equipo cubano está en la fase pronosticada, la misma que vio perecer las intenciones antillanas en las dos últimas presentaciones. Muchos creen que la tarea está cumplida, sí, aquellos que les gusta ver la copa medio vacía. Yo la prefiero medio llena y quiero seguir soñando, porque en la pelota nos vamos a morir así de autosuficientes. ●